

# PERSONAS VELOCISTAS, COMPETITIVAS, IMPROPIAS, SOLITARIAS...

---



Angel Joel Méndez López

Personas velocistas, competitivas, impropias,Angel Joel Méndez  
solitarias... López

# **PERSONAS VELOCISTAS, COMPETITIVAS, IMPROPIAS, SOLITARIAS...**

**ANGEL JOEL MÉNDEZ LÓPEZ**

**Derechos de Autor 2019 por Angel Joel Méndez  
López- Todos los derechos reservados**

El contenido de este libro no podrá ser reproducido, duplicado o transmitido, sin autorización directa y por escrito del autor o el editor.

En ninguna circunstancia podrá culparse o responsabilizarse legalmente al editor o al autor por cualquier daño, reparación o pérdida monetaria debido a la información contenida en este libro, ya sea de manera directa o indirecta.

*Dedicatoria*

A MI QUERIDO HIJO BRAYSON MÉNDEZ. Eres el máximo sentido de mi vida.

**PERDÓNAME PORQUE NO TE HAYA DEDICADO TODO EL TIEMPO QUE HUBIESE QUERIDO, MIENTRAS INTENTO LABRARTE UN FUTURO QUE NI SIQUIERA TÚ HAS ESCOGIDO.**

**TE AMA INFINITAMENTE, TU PAPI**

**SOBRE EL AUTOR**

**ÁNGEL JOEL MÉNDEZ LÓPEZ:** *Cubano de origen, reside desde 2008 en España. Licenciado en Psicología, Licenciado en Derecho, Graduado en Trabajo Social, Máster en Desarrollo Comunitario, Programa Doctoral en Ciencias Sociológicas con salida en Desarrollo Comunitario. Doctor en Cooperación al Desarrollo por la Universitat de Valencia en el año 2012. Doctor en Ciencias Sociales por la Universitat de Valencia en el año 2016. Profesor de la Universitat de Valencia. Emprendedor y especialista en desarrollo humano. **Persona comprometida con su tiempo histórico.***

## AGRADECIMIENTOS Y MENSAJE NECESARIO

Cuando hayas terminado de leer este libro y si consideras que estas páginas te han aportado algo, te pido por favor, que dejes una pequeña **RESEÑA** o un **COMENTARIO** honesto en Amazon. No te llevará más de tres minutos hacerlo y de esta forma, otras personas podrán saber a través de ti, qué pueden esperar con esta obra.

Ojalá que estas letras contribuyan, en algún sentido, a que crezcas como persona y continúes enrumbando tu vida por los mejores itinerarios posibles. A mí me han servido, mientras las escribo pensando también en ti, a reposicionarme, a mirarme críticamente y a continuar planteándome metas y propósitos vitales.

Agradezco sinceramente tu confianza por adquirir este libro y quiero que sepas que estoy a tu disposición, para lo que consideres oportuno.

## ÍNDICE

### IDEAS BASES

### VELOCISTAS SOLITARIOS CONSUMIDOS POR EL CONSUMO

### EQUILIBRIOS ROTOS

### LA INFLUENCIA DE LA TECNOLOGÍA

### LA DESOLACIÓN DEL DIFERENTE

### LOS DIFERENTES Y LOS SEMEJANTES

### LA VOCACIÓN COMERCIAL

### LA MEMORIA FRÁGIL DE/EN UNA SOCIEDAD PRESENTISTA

UNA SOCIEDAD NO CUALIFICADA EN CUALIDADES HUMANAS

IMPROPIOS: ASÍ DE SIMPLE

PERTENENCIAS Y CLASIFICACIONES

MANIPULACIONES E IDENTIDADES. ¿IDENTIDADES MANIPULADAS?

¿QUÉ HACEMOS CON EL TIEMPO?. ¿QUÉ HACE EL TIEMPO CON NOS-OTROS?

LA LÓGICA DE LA CREATIVIDAD EN EL PROCESO DE CAMBIO

PENSAMIENTOS AGUIJONEADOS

¿CÓMO QUIÉN QUEREMOS SER?

¿TODOS TENEMOS QUE IMITAR O IDENTIFICARNOS CON LAS MISMAS PERSONAS?

¿A QUÉ INTERESES RESPONDEN LOS MODELOS UNIVERSALIZADOS QUE NOS PROPONEN?

¿TENEMOS QUE SENTIRNOS CULPABLES POR NO LOGRAR SER COMO ESOS MODELOS?

¿EL HECHO DE QUE LA SOCIEDAD NOS PROPONE DETERMINADOS MODELOS A SEGUIR, QUIERE DECIR QUE SON LOS ÚNICAMENTE VÁLIDOS?

¿QUÉ TIPO DE PERSONAS QUEREMOS SER?

ALGUNAS IDEAS PARA TRATAR DE RE-ENCON-  
TRARNOS. (SUPONIENDO QUE NOS PODAMOS  
PERDER EN ALGÚN MOMENTO)

AL FINAL COMO AL PRINCIPIO

Una de las mejores maneras que encuentro para describir al ente contemporáneo, se puede sintetizar del siguiente modo: un Velocista, Solitario y Compitiendo. A ello hay que añadir la cuestionable capacidad que ese propio ente ha desarrollado para ¿vivir? de manera impropia, ficticia y des-responsabilizada. La velocidad y la soledad son dos de las grandes respuestas que ha dado a su situación social, el ser humano contemporáneo. Parece que vamos viajando en un coche, bien rápidos, pero solos. Si a ello le sumamos la búsqueda de la eficacia a través de la competitividad, podemos visualizar algunas de las bases y constantes que nos convierten en *ser lo que somos hoy*. La sociedad me ha propuesto ser un velocista solitario, competitivo e impropio y yo le he dicho que **NO**. Ha sido (es y será) difícil ir contra lo que históricamente se me ha presentado como panacea, como validado, como genéricamente aceptado, pero me encuentro en el camino de trascender lo que me dicen que sea, aunque no resulte tarea sencilla lograrlo. Tengo que luchar contra mis miedos, abrirme a los que no piensan como yo, pero creo que es posible avanzar en una nueva dirección,



tal vez más larga, con más obstáculos que superar, pero al final más auténtica, más plena, más coherente, más propia, más sostenible. Y en esa búsqueda sigo caminando, entre encuentros y desencuentros, aciertos y errores, construcciones y deconstrucciones. No tengo la menor duda: será larga, espinosa y enrevesada la trayectoria, pero es lo único que me permitirá el encuentro con lo que soy y se me ha negado, con lo que soy y (me) he negado.

## **IDEAS PARA ENTENDER CRÍTICAMENTE DE QUÉ SE TRATA**

### ***ES VERDAD QUE***

- Nos han confundido, que nos hemos confundido y otras muchas veces no somos capaces de rectificar.
- Nos engañan o nos dejamos engañar porque somos cobardes, porque somos perezosos, porque somos cómodos o porque no estamos convencidos de lo que queremos.
- Mientras no seamos capaces de abrir los ojos y darnos cuenta, mientras continuemos cediendo a las dictaduras y a los dictados externos, seguiremos lejos de encontrar tanto el amor, la paz interior como la felicidad.

### ***PERO NO PODEMOS OLVIDAR QUE:***

- Siempre nos tenemos a nosotras mismas para poder avanzar y para poder desarrollarnos.
- Podemos ser felices con lo que tenemos y descubrir lo que somos para aceptarnos tal cual.
- No podemos depender de nadie ni de nada para ser auténticamente lo que somos.
- Somos, independientemente de lo que nos digan o de lo que nos quieran imponer.
- No tenemos que sucumbir a lo que nos quieran imponer. Somos y por el sencillo hecho de ser, podemos.

**VAMOS MÁS RÁPIDO DE LO QUE NECESITAMOS, MÁS SOLOS DE LO QUE DEBEMOS Y COMPETIMOS MÁS DE LO QUE NOS IMAGINAMOS. VIVIMOS VIDAS DEMASIADO IMPROPIAS**

Este es un aviso para navegantes incapaces de visualizar la eminencia y la dimensión del naufragio

## IDEAS BASES

Vivir plenamente es proyectarnos sin ataduras, sin falsas pretensiones y sin sucumbir a lo que nos dictan lógicas o patrones externos. Vivir plenamente es un aspecto necesario para reconocernos como personas dignas, en el camino de nuestro auto-descubrimiento y de nuestra auto-constitución. Auto-descubrimiento que nos debe conducir necesariamente a lo más profundo de nuestro ser. Auto-constitución que nos insta constantemente a ser; ser que no admite espacios ni a la manipulación ni a la opresión, tampoco al desdibujo de nuestra esencia, que está en constante resignificación y actualización.

La capacidad de gestarnos y darnos nacimiento como entes singulares, la encontramos cuando desarrollamos nuestro pleno potencial para interiorizar y asumir responsabilidades y para actuar con conciencia de causa en cada uno de los espacios donde construimos nuestro proyecto de vida. Cuando nos des-responsabilizamos, creamos las condiciones para perdernos y el reencuentro puede ser más dificultoso (incluso tortuoso) que el encuentro inicial.

Cuando nos convertimos en rehenes de (las) vidas impropias, no solo estamos más al pendiente de lo externo que de nuestras prioridades o intereses, dejando de asumir responsabilidades que nos corresponden y atañen en primera persona, sino que constreñimos nuestras fortalezas y nos volvemos incapaces de hacer frente a las circunstancias que de-

safían la expresión más amplia de nuestro genuino ser: ser que es flexibilidad, compromiso y apertura; ser que es amor, esperanza e ilusión. Ser que es investidura de vitalidad y magma especial. Ser que necesita **ser**, aunque suene redundante y cansino.

El hecho de vivir vidas impropias, está muy ligado a la falta de sentido vital en la que se encuentra, por lo general, el ente contemporáneo: incoherente por tendencia general, desnortado, fragmentado y fragilizado, *light*, competitivo, individualista y frustrado *cuasi* permanentemente. Un producto fiel de la imaginación externa; una creación falsa/falseada de sí mismo, una entidad in-vestida con ropajes no auto-explorados, pero hábilmente explotados por instituciones y lógicas supra(s), que lo utilizan a conveniencia y por las que resulta penetrado y en muchas ocasiones, castrado.

Enrique Roja nos alerta que: *la invitación a que el ser humano y lo que es su vida personal se degraden es hoy día una constante. Desde los más diversos ángulos se nos convoca a dejar de ser nosotros mismos, a transigir y rebajarnos de nivel. Es un síntoma más de esta sociedad neurótica que ha hecho de la permisividad y del relativismo una religión.*

La cerrazón en la comodidad de lo conocido, (que nos da *tranquilidad* parcial y aparente o *seguridad mínima* para continuar funcionando) y en el apego a lo individual, por su aparente superioridad o por la hábil forma en que nos lo simula (la aparente superioridad), nos lleva a renunciar al espacio e intento de búsqueda que necesitamos recorrer, para

descubrir lo que somos en profundidad: espacio común y compartido por excelencia, que nos permitirá realmente encontrarnos con nosotros y nosotras mismas, sin renunciar al encuentro con los otros, que también matiza y atraviesan lo que somos de manera singular, compleja y enriquecedora.

Parecemos negar, que eso que somos en primera persona, también es una resultante dinámica de lo que otros nos *permiten* ser y que los demás constituyen, en algún sentido, una extensión particularizada de lo que somos cada uno y cada una de nosotras. Pero negando este particular, funcionamos en demasía acorazándonos en un mundo "interior" que creemos propi(o)(amente) construido, cuando en realidad *puede ser solo un mero reflejo, fugaz e intermitente, de lo que han hecho con/de nosotros. Una hechura que no nos valora en cuanto tales, que no nos reconoce en nuestra singularidad y que no nos recíproca, al estar presidida por intereses que distan de los nuestros.*

Pero, ignorantes o cobardes, simplistas o ilusos, sucumbimos a dictados que opacan nuestra mejor capacidad para ser y trastocan el camino a recorrer. Malvivimos demasiado a gustito con las lógicas externas y no somos capaces de despertar a lo desconocido de un mundo interior, que aguarda por nuestra llegada más iluminada, que añora nuestra presencia más transparente, propia, profunda y auténtica. Tememos demasiado auto-descubrirnos, porque este particular requiere de una ida hacia lo más profundo de lo que somos y hemos aprendido en demasía a vivir auto-engañándonos, negándonos o funcio-

nando solo con una pequeña dosis de lo que nos con-forma.

¿Cuántas personas permanecen sentadas frente a la tele todo el día, esperando a que se les diga más de lo mismo, aunque en programas con diferentes nombres?. ¿Cuántas veces observamos los mismos videos de aquellos a los que idealizamos e incluso idolatramos por determinado talento, que en nuestras sociedades resulta ser mega-remunerado y supra-valorado?. ¿Cuántas veces vamos hacia los mismos lugares en los que creemos encontrar una aparente seguridad o felicidad, que nos aleje de la realidad de vida cotidiana en la que permanecemos imbuidos?.

El halo de incertidumbre al que nos transporta el mundo interior, no parece querer ser recorrido y al no recorrer(lo)(nos), nos perdemos en aquello que nunca lograremos ser. No lograremos ser, si no somos capaces de abrirnos al aprendizaje y no nos sentiremos vivos en plenitud, si no desarrollamos la capacidad de mirar crítica y conscientemente hacia nuestro interior, auto-descubriéndonos, re-apropiándonos, re-vitalizándonos. No es una búsqueda sencilla ni lineal mirar hacia nuestro interior, pero sin intentarla, poco podremos mejorar-nos.

La bulimia de influencias, acontecimientos, situaciones y eventos que recibimos a diario, nos ponen un elevado listón de requerimientos externos, que paralizan (en más personas de las imaginadas) el crecimiento interno. A ello hay que añadirle nuestra manifiesta y hasta creciente incapacidad para ser cons-

cientes de nuestro ser y de nuestras capacidades y recursos personales; también de nuestros defectos y de las limitaciones que nos impiden convertirnos en las mejores personas posibles.

Para ilustrar esta última parte de la reflexión, me viene a la mente un ejemplo concreto que me impactó muy profundamente. *X le pidió a Y un tiempo para recapacitar en torno a sus sentimientos, con respecto a la relación que compartían. Y, al no estar preparado para tal situación, le hizo saber de la peor manera posible a su familia por el trance que estaban pasando y culpó a X de lo sucedido. La familia de Y dejó de hablarle a X, entrando en una espiral de odios y rencores que alcanzó una dimensión significativa y hasta un poco desproporcionada.*

*Al cabo de los meses, X e Y decidieron darse una nueva oportunidad, pero ya estaba inoculado el veneno en el cuerpo de la familia de Y. Desde ese entonces, la familia de Y no quiere saber nada de X y ha comenzado a difamar de las causas que generaron aquella ruptura. Las especulaciones no cesan y casi siempre van en la dirección más malsana; hablan insistentemente de qué motivos dieron nacimiento a lo sucedido y de por qué Y soportó lo que le hicieron.*

*Lo gracioso del asunto es que gran parte de los miembros de la familia de Y habían pasado por situaciones similares y ya parecen haberlo olvidado: son incapaces de mirarse hacia dentro de sí mismos.*